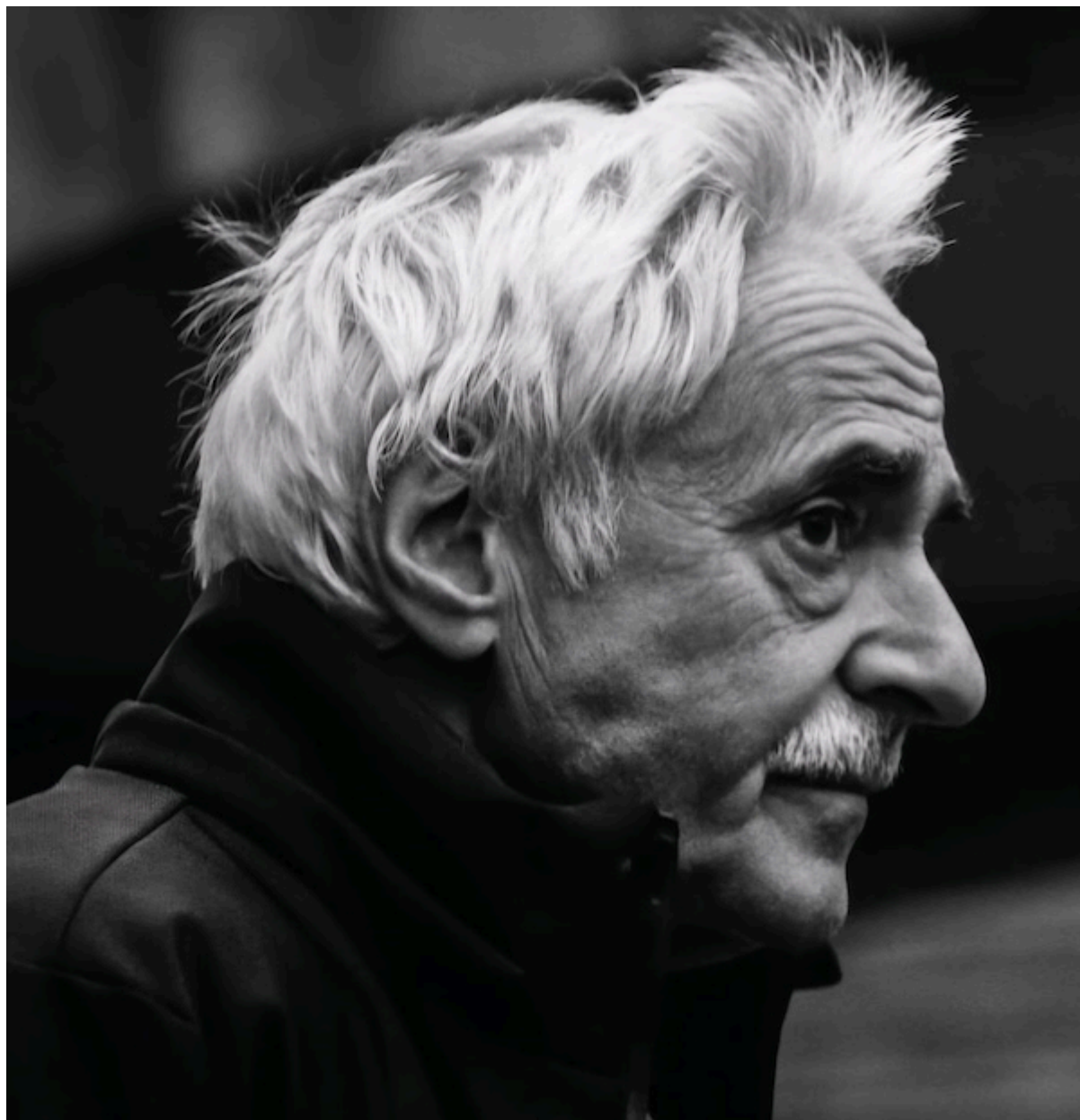


ae-IC

Boletín Extra

Boletín extraordinario 1 de abril de 2026

Ramón Zallo Elgezabal, *in memoriam*



Con profunda tristeza, desde la Asociación Española de Investigación de la Comunicación (AE-IC) queremos rendir un pequeño homenaje para recordar el trabajo y la trayectoria académica de un gran maestro, un ejemplo de excelencia y un legado que perdurará: Ramón Zallo, dedicado a la docencia y a la investigación desde hace más de 45 años, ha fallecido en Gernika (Bizkaia) el 30 de marzo a los 77 años de edad. Descanse en paz.



Ramón ha sido siempre una persona muy comprometida con la sociedad y la cultura. Nos deja un extenso legado de aportaciones fundamentales a la economía y la economía política de la comunicación y las industrias culturales, con estudios que se sitúan entre los de los grandes autores internacionales en este campo del conocimiento. Se licenció en Derecho en 1970, en Economía en 1971 (ambas carreras realizadas en la Universidad de Deusto); posteriormente, en 1978 se licenció en Ciencias de la Información (EHU) y fue uno de los fundadores de la actual Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación de la UPV/EHU, donde ha formado a distintas promociones de jóvenes, siempre vinculado al Departamento de Comunicación Audiovisual y Publicidad. Ejerció de representante de EHU para la Cooperación con Universidades Centroamericanas (1989-1995) y fue miembro del Consejo de Administración de EITB (Radiotelevisión Vasca), a través de la representación social (1999-2002).

Años más tarde, fue asesor de EH Bildu sobre cultura, el diagnóstico de EITB, la propuesta legislativa del Consejo Audiovisual, el nuevo estatuto político y la Ley General de la Comunicación Audiovisual. También fue asesor cultural del Gobierno Vasco para el ámbito de la Comunicación y Asuntos Culturales (2002-2009), siendo lehendakari Juan José Ibarretxe. Participó en la creación del Libro Blanco Audiovisual Vasco de 2003, y fue uno de los impulsores del Observatorio Vasco de la Cultura. Igualmente, fue el principal editor del Plan Vasco de Cultura en 2004. Ha sido siempre un destacado analista político y él mismo se consideraba “columnista a contracorriente”.

Por otra parte, a Ramón Zallo le tenemos que agradecer su dedicación a la AE-IC desde su fundación en 2008, dirigiendo durante casi ocho años la Sección de Estructuras y Políticas de Comunicación. Ha sido autor de una prolífica producción científica y de divulgación social, enfocadas a las industrias culturales, medios de comunicación y la educación. Por

todo este trabajo, en 2020, Ramón Zallo fue homenajeado por la AE-IC destacando su obra, sus aportaciones y su papel de asesor y gestor de políticas públicas en el País Vasco. En 2017 fue homenajeado por la asociación Unión Latina de Economía Política de la Información, la Comunicación y la Cultura (ULEPICC), cuya Sección en España presidió entre 2009 y 2012. El pasado 5 de noviembre de 2025 recibió el **premio de honor del la Asociación Vasca de Periodistas y del Colegio Vasco de Periodistas**, un reconocimiento muy emotivo para él.

Quienes le conocíamos muy de cerca, le hemos oído decir en numerosas ocasiones que *tenía una vida moralmente gratificante, que había hecho lo que tenía que hacer y que siempre su libertad de pensamiento había sido lo que más había protegido.*

Carmen Peñafiel Saiz
Presidenta de AE-IC

El Centro de Investigación “Industrias culturales y espacio público” (ICEP) de la Universidad Nacional de Quilmes expresa su profundo pesar por el fallecimiento del profesor Ramón Zallo el pasado 30 de marzo.



Zallo ha sido un pionero y un pilar de los estudios de economía política de la cultura y la comunicación en España y América Latina. Para varias generaciones de investigadores, docentes y estudiantes, Zallo fue una de las principales puertas de entrada al análisis crítico de las transformaciones culturales y comunicacionales contemporáneas. Su obra marcó de manera decisiva nuestras trayectorias académicas, orientó tesis de grado y posgrado, y continúa iluminando nuestras prácticas de docencia e investigación.

Zallo fue también un intelectual público, un hombre profundamente comprometido con los problemas sociales y políticos del mundo y, en especial, de su tierra. Como destaca en su

último libro, *Retrovisor y bisturí* (2025), su perspectiva crítica y a la vez constructiva marcó a fuego su trayectoria académica, profesional y política.

Tuvimos el privilegio de recibirlo en la Universidad Nacional de Quilmes como profesor invitado de la Maestría en Industrias Culturales de la UNQ y como miembro del Comité Académico Internacional de nuestro Centro ICEP. Zallo fue un intelectual lúcido, generoso y siempre dispuesto a escuchar. No sólo fue un profesor muy sólido y claro, sino que además se destacó especialmente por su trato respetuoso y ser un atento conversador. Preguntaba, interesado. Y repreguntaba para orientar entonces, desde la escucha. Su combinación de rigor y humanidad dejó una huella profunda en nuestra comunidad.

En sus visitas y diálogos con nuestro equipo, Zallo compartió reflexiones sobre las transformaciones que las plataformas estaban introduciendo en las industrias culturales, reconfigurando modos de producción, organización del trabajo y formas de circulación. Esas conversaciones —y los materiales que nos enviaba luego— siguen siendo una referencia insoslayable para pensar críticamente la cultura en el presente.

Quienes trabajamos con él recordamos también su compromiso docente: nada era improvisado: cada encuentro estaba pensado, cuidado y preparado con sus extensos materiales didácticos. En cada presentación traía consigo un pedazo de su tierra: imágenes de las playas y acantilados del País Vasco, o de la Sierra de Iparla, que abrían sus clases y situaban su palabra en un territorio afectivo y político. Siempre nombraba a su Universidad del País Vasco en sus dos lenguas, español y euskera, con la dignidad de quien reconoce en la educación pública un proyecto colectivo.

Nos quedan su obra, su ejemplo y la responsabilidad de continuar pensando con las herramientas que nos lega. Nos quedan sus textos, su guía y lo que debemos hacer con lo que Zallo hizo con nuestra formación, donde también destacamos su respeto e interés por las opiniones disidentes. Su legado seguirá siendo un faro para quienes trabajamos en el cruce entre cultura, comunicación y políticas públicas. Gracias, Maestro, por la claridad, la humildad y la profundidad de tus enseñanzas.

Acompañamos con afecto a su familia, colegas y amistades en este momento de dolor. Su ausencia se siente, pero su pensamiento permanece vivo en nuestras aulas, investigaciones y debates.

Centro de Investigación “Industrias culturales y espacio público”

Universidad Nacional de Quilmes

Martín Becerra y Guillermo Mastrini (co-Directores)

Investigadoras/es: Victoria Albornoz; Denise Altieri; Ana Bizberge; Ornela Carboni, Agustín Espada; Maia Garashenco; Nadia Koziner; Santiago Marinoi; Graciela Pecorari; Lorena Retegui; Ezequiel Rivero



HOMENAJES A UN GRAN MAESTRO

Homenaje de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación a Ramón Zallo Elgezabal, durante el VII Congreso Internacional de AE-IC celebrado en Valencia en 2020



Entrega de recuerdo conmemorativo por Enrique Bustamante en el Homenaje a Ramón Zallo en VII Congreso AE-IC -
Valencia 2020

En este homenaje se ofreció una extensa LAUDATIO a cargo de la Doctora M^a Trinidad García Leiva, donde entresacamos de forma resumida aspectos sobresalientes de la figura del catedrático Ramón Zallo y donde destacó sus labores de apoyo a movimientos sociales y de generación de iniciativas políticas unitarias en el País Vasco. Trinidad García Leiva dijo:

En estos años nada fáciles se forjó el comienzo de una trayectoria intensa y fructífera, tanto en el plano cívico-político como académico. Ella señalaba lo difícil que es desligar teoría y praxis en la trayectoria de Ramón Zallo, porque es un intelectual que aúna la mejor tradición de la investigación académica rigurosa con la preocupación por la sociedad en la que vive y la acción comprometida con la solución de sus problemas. Siempre a caballo entre el pensamiento y la acción, su energía se ha volcado de modo sistemático en numerosísimos artículos de análisis y opinión política en prensa, así como en el diseño de políticas y gestión estratégica. Por otro lado, siguió cultivando una línea de trabajo más histórico-cultural que apareció plasmada en sus libros sobre análisis político, social o de cultura vasca. Durante este periodo publicó, por ejemplo, *El Pueblo Vasco*, hoy. *Cultura Historia y sociedad en la era de la diversidad y el conocimiento*, editado en 2007 en cuatro idiomas, y coordinó el libro universitario *El País Vasco en sus encrucijadas: diagnósticos y propuestas* (2008). Estas obras se sumaron a muchas otras, como *Euskadi o la Segunda Transición* (1997) y *El país de los vascos: de los acontecimientos de Ermua al segundo Gobierno Ibarretxe* (2001).

La Doctora Leiva recordaba: he tenido la fortuna de trabajar codo a codo con Ramón en la asociación científica Unión Latina de Economía Política de la Información, la Comunicación y la Cultura – Sección España (ULEPICC-España), que presidió entre los años 2009 y 2012. Durante ese periodo pude comprobar de primera mano el profundo sentido que asigna al trabajo colectivo en pos de un bien común, así como su capacidad para el diálogo y su genuino interés por las ideas de las y los investigadores jóvenes.

En estos tiempos raros para la experiencia vital de estar juntos, dialogar, reconocernos y pensar la investigación y la docencia que queremos para formar ciudadanas y ciudadanos comprometidos con el bien común, este homenaje a toda una vida de investigación es aún más significativo, si cabe, porque es para alguien que ha cultivado la investigación y la docencia como instrumentos de crítica y libertad, sin vacilar ante los órdagos recibidos por sus ideas políticas y su activismo cívico. Este es un homenaje para un intelectual socialmente comprometido que ha dejado huella.

Eskerrik asko Ramon!

Ver [texto completo](#), pág. 42



Respuesta del Doctor Ramón Zallo Elguezabal (2020)

Egunon, bon dia, bo día, buenos días Eskerrik asko, Trini, zure hitz eskuzabal eta atseginengatik. Eskertzen dizut nire ibilbide akademikoaren irakurketa eraikitzaile hori. Estoy muy agradecido por las generosas palabras de la profesora M^a Trinidad García Leiva y la propuesta de la AE-IC para esta laudatio, que entiendo colectiva para quienes -como José Vidal Beneyto, Miquel de Moragas, Enrique Bustamante y tantos más, que hoy mismo os encontráis aquí en este histórico paraninfo de la Universitat de Valencia ...- exploramos en los 70 y primeros 80 en los ámbitos de la comunicación.

Aún era un campo casi ignoto, colonizado por el enfoque matemático o cibernético de la información, por los análisis de empresa informativa o por los estudios de periodismo profesional. El ítem académico era todavía la información, no la comunicación, que es un ítem integral, porque incluye sentidos, efectos e interacciones sociales. Fueron años fundacionales en los estudios de comunicación de nuestras universidades. Fuimos pioneros a la fuerza, ante la escasez de investigaciones tanto teóricas como aplicadas y la aún acotada entrada de libros y artículos internacionales. Una consecuencia más de la pesada losa franquista.

Fíjense que en este VII Congreso de la AE-IC se representa la apuesta por la “comunicación y la diversidad” hasta en las laudatio, al convocarse a los espacios subcontinentales como América Latina en la persona del profesor Néstor García Canclini y, en el otro extremo, a territorios de proximidad de naciones incuestionablemente culturales, a las que hemos dedicado no pocos trabajos la profesora Margarita Ledo en Galicia y yo mismo en Euskal Herria. También tenemos en común haber sido represaliados durante el franquismo, lo que no nos desanimó para seguir empujando por el cambio social y nacional en democracia.

En lo relativo al campo socioeconómico de la comunicación hubo que trascender en aquellos primeros años, en clave crítica, la sociología funcionalista y la economía micro para aportar una perspectiva teórica, estructural, geográfica y sectorial, cuatro segmentos desconsiderados hasta entonces en la comunicación y la cultura. Creo que en esos empeños la escuela de la Economía Política de la Comunicación, en la que me inscribo y, a la que agregamos el ámbito de la Cultura como código matriz, ha dado frutos más que conocidos en investigación y contenidos, lo que incluye una asociación específica: Unión Latina de Economía Política de la Información, la Comunicación y la Cultura (ULEPICC) y la sección de Estructuras y Políticas de comunicación en el seno de la AE-IC.

No fuimos antenas repetidoras de las aportaciones de nuestros colegas europeos, latinoamericanos y estadounidenses -que siempre agradecemos- sino un nuevo foco irradiador de ideas que tomaba en conjunto Sociedad, Cultura y Comunicación para -desde un enfoque inicialmente holístico y de vocación interdisciplinar- dar con los resortes metodológicos disciplinares que aportaran, tanto rigor como utilidad social. Hace 30 años

Jesús Martín Barbero me preguntó, tras un encuentro académico, por qué insistía tanto en la metodología disciplinar. Le respondí que la disciplinariedad –con sus distintas metodologías internas según escuelas o teorías– aporta rigor y legitimidad, y la interdisciplinariedad debía ser la fase posterior de encuentro y de respuesta interpretativa integral a una realidad que siempre es compleja. Creo que a lo largo del tiempo pudimos llegar a dibujar un bosquejo del mundo de la cultura y la comunicación en la era analógica tanto en España como en las comunidades del Estado Español, y describir sectores, estructuras, agentes y flujos, defendiendo siempre regulaciones y el servicio público frente al paraíso neoliberal.

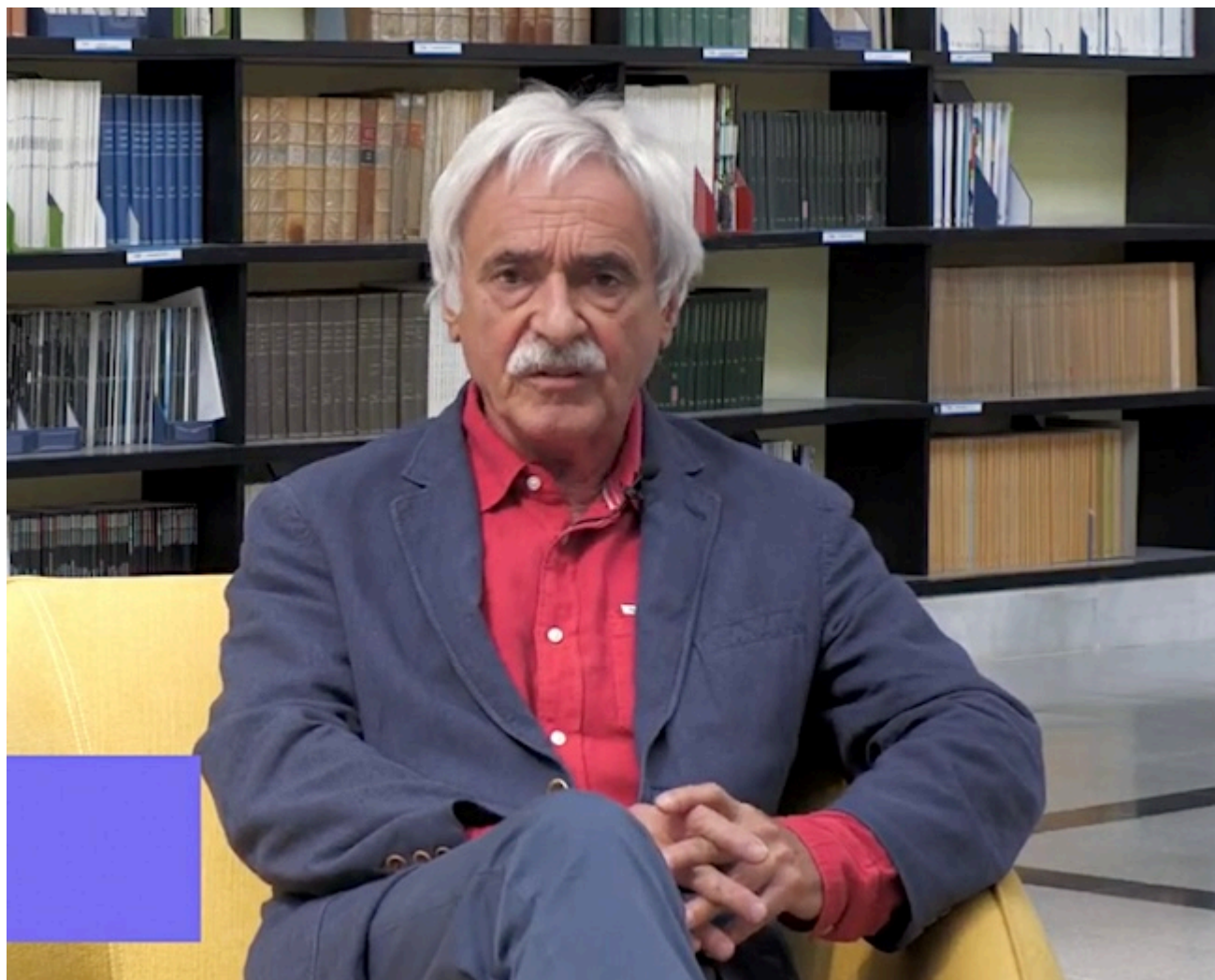
Pero cuando lo teníamos bastante atado, cambió en pocos años el marco comunicativo. La realidad digital trajo un nuevo desafío investigador con nuevos paradigmas, que tratamos de desentrañar, aunque aún estemos en estadios iniciales. De hecho fíjense que si en los primeros años enseñoreaba como corriente hegemónica el libre acceso a la comunicación por derecho colectivo al conocimiento, sin cortapisas de copyright, y los P2P, en la actualidad con la masificación y las plataformas, predomina la entrega de la privacidad y la información hipersegmentada, nada contrastada y tribal, incluyendo el pago o la presencia en bases de datos. Hoy se refuerza el lugar de la comunicación en la sociedad y en un mundo que ha devenido realmente global, y no solo articulado por flujos internacionales. Las tecnologías se han integrado pero hay desconcierto digital; y las industrias culturales y creativas han pasado a ser un contenido más de la globalización digital, gestionada ahora por plataformas intermediarias y empaquetadoras oligopólicas cuando no monopolíticas, sobre el espacio universal. Un panorama inquietante conformado por unos pocos Big Brother que solo tienen enfrente algunas opiniones públicas conscientes del problema y apenas unas respuestas tímidas de los Estados que demoran sus decisiones para gravar y exigir límites por abusos monopolíticos.

Pero el marco de análisis lo crean, también, otros cambios relevantes que se han producido fuera del mundo de la comunicación. La comunicación no lo es todo. El mundo bipolar de los 80, tras la caída del Muro, dio paso a un único sistema de mercados abiertos y globales, con desmantelamiento de servicios públicos y economías y una ideología omnipresente -el neoliberalismo-. En la última década le contestó la revuelta feminista y, en cambio, le acompaña su opuesto, el resurgir del pensamiento oscuro. Por su parte la pandemia adelanta el cambio social digital y, junto al cambio climático, revaloriza el rol de la acción de los Estados que, de no producirse, hundiría a la propia humanidad. En un marco de convulsiones e incertidumbres de todo tipo, adquiere nuevo sentido la construcción de discursos y una reconducción comunicativa que afronten lo que es una evidente crisis civilizatoria. Todo ello exige de los investigadores hurgar en cuadros explicativos y proyectivos, sin perjuicio de lo micro, también en comunicación. Ciertamente la apuesta de la institución universitaria vigente sobre el quehacer del profesorado joven investigador no es esa. Se estimula investigar solo sobre patrones cuantitativos -publicar mucho independientemente de su calidad-, alejando al profesorado de la condición de intelectuales para asignarles la de técnicos especializados sobre metodologías de

aparataje standard irreprochable, pero que producen muchas veces conocimiento tautológico o de escaso valor añadido o de valor puntual. El medio para incentivar esa deriva es la precarización, con la consiguiente desmotivación, la agobiante dispersión de asignaturas a impartir, la competencia destructiva por la promoción, un “suma y sigue” impuesto por la necesidad de abultar el currículum para abrirse camino y no por la aportación en si misma.

Quiero así reivindicar el pensamiento holístico y disciplinar, hacia la interdisciplinaridad, porque los tiempos lo demandan, así como rescatar el carácter de ciencia y de critica social de los estudios de comunicación. Ojalá vivan en el inmediato futuro un nuevo despertar. Les animo a que sean los protagonistas. Y permítanme un apunte final, este sí, personal. Habrán visto por mi trayectoria que, paralelamente a la investigación y docencia, a lo largo de casi 50 años, también he dedicado horas a la intervención intelectual directa en el campo político, social y cultural. Lo reivindico como afán de transformación crítica desde mi condición de ciudadano al que le dieron herramientas maravillosas de conocimiento que debía compartir; y como fuente de conocimiento personal, pegada a una realidad poliédrica que, muchas veces, suele quedar soterrada en nuestros trabajos académicos.

Mila esker, moltes gràcies, moitas grazas, muchas gracias, por esta laudatio.



Laudatio del Prof. Dr. D. Ramón Zallo Elguezabal, a cargo del Prof. Dr. Luis A. Albornoz

Acto de homenaje de la asociación científica internacional Unión Latina de Economía Política de la Información, la Comunicación y la Cultura (ULEPICC) durante el X Congreso internacional de la ULEPICC. VII Encuentro Panamericano de Comunicación Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL), Quito, Ecuador, 14 de julio de 2017

Estimados colegas investigadores de la asociación científica internacional Unión Latina de Economía, Política de la información, la Comunicación y la Cultura (ULEPICC); estimados trabajadoras y trabajadores del Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (Ciespal); participantes ecuatorianos y extranjeros; querido homenajeado, doctor Ramón Zallo. Cerramos este histórico X Congreso internacional de la ULEPICC, que en esta ocasión estamos celebrando junto al VIII Encuentro Panamericano de Comunicación, con un acto especial: el homenaje a uno de

los más destacados especialistas contemporáneos en materias de estructura, economía y políticas audiovisuales, culturales y comunicativas, el profesor Ramón Zallo Elguezabal. En primer término, quiero agradecer la oportunidad que me brinda el actual equipo directivo de la ULEPICC al encomendarme la laudatio del profesor Zallo, pues, a través de mis palabras, confío en poder dar una dimensión del trabajo desarrollado por este investigador y ciudadano -en el sentido político de esta noción- que ha servido y sirve de inspiración a muchos investigadores del campo de la comunicación y la cultura.

Un breve repaso por la trayectoria del profesor Zallo –ya que sería un ejercicio demasiado extenso enumerar pormenorizadamente sus numerosos y destacados méritos académicos– me lleva a comentar que comenzó su educación formal en Bilbao y que es licenciado tanto en Economía (1970), por la Universidad Comercial de Deusto, como en Derecho (1971), por la Universidad Literaria de Deusto. Más allá de su educación universitaria, el propio Zallo reconoce una formación paralela consistente en la “deconstrucción de las enseñanzas” recibidas en la universidad a través de “lecturas personales y alternativas”. Así, su dedicación y estudio lo llevan a conocer problemáticas y análisis que se hallaban fuera de las curricula universitarias como la teoría de la dependencia, la teoría del desarrollo o la crítica a la economía de mercado. Por otra parte, en los años 70 del siglo pasado Zallo, en una España que vivía bajo la pesadilla del franquismo, va a desarrollar una activa militancia en contra de la opresión franquista. El mismo franquismo que a través de sus aliados –la Legión Cóndor alemana y la Aviación Legionaria italiana– el 26 de abril de 1937 había bombardeado y destruido la villa de Guernica, en Bizkaia, donde Zallo nació. Su militancia lo llevó a sufrir en carne propia los rigores del franquismo. Formación autodidacta y militancia política conforman un binomio clave en la educación intelectual de Ramón Zallo. Y van a marcar su vital actividad política y académica.

Ya en la convulsa década de 1970 Zallo da sus primeros pasos en el mundo laboral desempeñándose como responsable del departamento de Análisis Económicos en la División Empresarial de Caja Laboral Popular y para todo el Grupo Mondragón (1973-1974); es profesor contratado del IPES en San Sebastián, impartiendo las asignaturas “Economía política” y “Estructura económica” –el IPES era la delegación entonces del Instituto Católico de Estudios Sociales de Barcelona, vinculado al Obispado de Barcelona– (1975-1977); y es responsable de la revista teórica Comunismo. Revista de crítica marxista (Madrid, 1977-78). Por esos años Zallo completa su formación universitaria con un Doctorado en Ciencias de la Información en la Universidad del País Vasco en 1987; casa de estudios en la que comenzó sus labores de docencia e investigación a partir del año 1978, alcanzando el Grado de Catedrático de Comunicación Audiovisual y Publicidad en 1994. Su voluminosa tesis doctoral –titulada “Fundamentos para una economía crítica de las industrias culturales. Los procesos de trabajo y de valoración” y dirigida por el profesor Enrique Bustamante– dará lugar a Economía de la comunicación y la cultura, un libro de 208 páginas publicado en Madrid por la editorial Akal en 1988, que se ha convertido en un clásico de la literatura sobre las relaciones entre economía y comunicación. Y en el cual se

encuentra su profusamente citada definición de industrias culturales (Zallo, 1988: 26).

El libro Economía de la comunicación y la cultura coincide en el tiempo con la publicación, a cargo también de Akal, de la obra colectiva Las industrias culturales en España. Grupos multimedia y transnacionales a cargo de Bustamante y el propio Zallo, quien participa en el diseño de la investigación y en la co-escritura de la introducción y las conclusiones, además de la redacción del capítulo consagrado al sector publicitario. Se trata de una obra pionera en el análisis de la prensa periódica, la radio, la televisión, el cine, el vídeo, la edición fonográfica y de libros, y la publicidad atendiendo a los procesos de concentración empresarial y de transnacionalización de estas industrias. Esta obra, convertida en una referencia insoslayable, inspiró estudios similares en otras latitudes. Así lo testimonia, por ejemplo, el libro Industrias culturales en la Argentina: dimensión económica y políticas públicas (Buenos Aires: Colihue, 1995), escrito por Octavio Getino. Meses más tarde Zallo publica El mercado de la cultura. Estructura económica y política de la comunicación (Gakoa, 1992) e inicia una prolífica producción científica que toma la forma de capítulos de libro y artículos en revistas como Telos, Zer, Revista Latina, Ad Comunica, etcétera. Ya iniciado este siglo Zallo va a comenzar una nueva etapa al desempeñar funciones de Asesor de Cultura del Gobierno Vasco para temas de comunicación, audiovisual y cultura en las legislaturas 2002-2009. Será en palabras del homenajeado una “etapa muy fructífera” que le dará la oportunidad de pasar del campo de las ideas y las teorías a la praxis. Zallo será responsable de la redacción del Plan Vasco de la Cultura (2004-2005); y participará en la elaboración del Libro Blanco del Audiovisual de Euskadi (2003), en los contratos programas de la Radio Televisión Vasca (Euskal Irrati Telebista, EITB); y de la puesta en marcha del Observatorio Vasco de la Cultura (2006). Asimismo, asesorará al Gobierno, a través de informes y redacciones normativas, en materia legislativa sobre las radios FM, la televisión digital terrestre local, el Consejo del Audiovisual y la financiación del audiovisual en el País Vasco. Sus tareas de asesor van de la mano de la publicación de artículos en prensa y libros de análisis político, social o de cultura vasca, como “El país de los vascos: de los acontecimientos de Ermua al segundo Gobierno Ibarretxe” (Fundamentos, 2001) o “El pueblo vasco, hoy. Cultura, historia y sociedad en la era de la diversidad y del conocimiento” (Alberdania, 2007).

Una vez concluido su “aprendizaje sobre campo”, Zallo retomará con energías recargadas sus tareas de investigación y reflexión sobre los fenómenos de la comunicación y la cultura, alumbrando sus obras más recientes: Estructuras de la comunicación y la cultura: políticas para la era digital, en 2011; y Tendencias en comunicación: cultura digital y poder, en 2016. Sobre Estructuras de la comunicación y la cultura Enrique Bustamante ha escrito: *como una obra de reflexión de madurez intelectual pero también con el recorrido pragmático que solo da la política real, nace este libro que yo compararía, por su amplia temática y su ambición intelectual, con su primera obra Economía de la cultura y que, en cierta forma, representa una profunda revisión de aquel trabajo a la luz de los logros de la investigación de estos años, pero también de los grandes cambios que la evolución social y las innovaciones tecnológicas, por este orden, han significado necesariamente en la*

cultura y la comunicación del siglo XXI. (Prólogo de E. Bustamante “Pensar la economía política de la cultura y la comunicación, hoy”, en Zallo, 2011: 14).

Finalmente, quiero destacar, asimismo, el compromiso de Ramón Zallo durante el transcurso de los últimos años con dos colectivos académicos: me refiero a la Unión Latina de Economía Política de la Información, la Comunicación y la Cultura (ULEPICC) y a la Asociación Española de Investigación de la Comunicación (AE-IC). Entre 2009 y 2012 presidió el capítulo español de la ULEPICC, período durante el cual se celebraron el III y IV Congreso ULEPICC-España en las universidades de Salamanca (2010) y Jaume I de Castellón (2012), respectivamente, y durante el cual tuvieron lugar pronunciamientos públicos sobre problemas que afectan a la comunicación y a la educación, como las declaraciones “RTVE: en defensa de un servicio público fuerte e independiente” (2011) o “Por una Universidad Pública autónoma, libre y de calidad” (2012). La Dra. María Trinidad García Leiva, quien formó parte de la junta directiva presidida por Zallo testimonia: *Trabajar con Ramón ha sido, además de un honor, un auténtico placer. No sólo porque es un intelectual que ha inspirado e inspira a muchos de nosotros, sino porque es una persona con un profundo sentido de lo que significa el trabajo colectivo, el pro común. Desde ese lugar, tuvo la generosidad de acompañar un proyecto colectivo como el de ULEPICC-España, trabajando codo a codo con otras ‘generaciones, categorías y antigüedades. Sabía que sería escuchado, pero prefirió escuchar más que hablar. Su figura y trabajo fueron fundamentales para consolidar un proyecto que necesitaba de buenas dosis de pragmatismo y ejecutividad. Ramón aportó todo y más, al no perder nunca la visión estratégica e histórica. Indudablemente es un hombre de teoría, pero también de acción.*

Asimismo, el Dr. Zallo, presidió durante 2010 y 2016 la sección ‘Estructura y políticas de la comunicación’ de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación (AE-IC). La Dra. Sagrario Beceiro, compañera de ULEPICC nacida en Galicia, quien acompañó las gestiones de Zallo desde la secretaría de la sección, destaca: *su cercanía personal y profesional, su sentido del humor -tan del Norte y que comprendo tan bien-, su carácter persistentemente inclusivo y dispuesto, sus ganas de ayudar, de conocer y explorar nuevos caminos en la investigación en comunicación, a sabiendas de que el futuro nos exige aunar viejas y nuevas perspectivas. Ramón siempre disfruta de la relación con los demás. Le he visto trabajar como el gran investigador que es, pero también como un ciudadano activo que escucha y respeta la opinión de los otros, al mismo tiempo que defiende su visión y valores con pasión y firmeza. La investigación es evidentemente su punto fuerte, pero su civismo se me antoja igual de importante y está presente en toda su obra. Creo que Ramón ha conseguido mostrarnos una parte de lo que es o lo que podría ser el bien común y, por lo tanto, un excelente punto de partida para todos nosotros.*

Estimadas y estimados colegas, por todo lo aquí reseñado y por los años de trabajo y amistad que unen a varios de los aquí hoy presentes con el homenajeado, se justifica ampliamente que la asociación científica internacional Unión Latina de Economía Política de la Información, la Comunicación y la Cultura (ULEPICC) premie la trayectoria y méritos

académicos del doctor Ramón Zallo en este acto. Como integrantes de ULEPICC, deseamos, querido compañero Ramón, seguir contando con su valiosa presencia, renovar las colaboraciones y concebir nuevos proyectos que sirvan para realizar la utopía de un sector audiovisual de calidad al servicio de la democratización de la comunicación y la cultura.

Muchas gracias.

Discurso de Ramón Zallo Elgezabal al recibir el Premio Honorífico en la Gala de los Premios Periodismo Vasco (5 de noviembre de 2025)



Gabon Danori: Oso eskertuta nago nire ibilbidearen sari honengatik eta, gainera, ex aequo nire arimako lagun Pedro Ibarrarekin.

Dedikazio hori ez zen posible izango, nire familiaren pazientziarik gabe: Maite eta Doltza.

Entiendo que es un reconocimiento a la educación universitaria en valores y pensamiento crítico que pretendimos transmitir a nuestro alumnado; y al columnismo a contracorriente y

comprometido ejercido, a lo largo de 5 décadas.

El periodismo y comunicación que defendí en las aulas, reivindicaba contrastar múltiples fuentes, el análisis en profundidad y contexto, facilitar el diálogo social, los principios éticos profesionales de precisión, veracidad, equidad y dignidad; y proyectar la información en un horizonte inspirador de derechos humanos, democracia, diversidad e igualdad.

Nuestra educación fue abierta. Ofrecíamos versiones. De mis clases también salieron periodistas de pensamiento liberal como ha recordado Manu Álvarez hace un momento y que fue de los pocos a los que le interesó la economía. Una alegría. Es un círculo virtuoso de transmisiones que el libre albedrío personal inclina en distintas direcciones. A mi me confirmó en mi rojería debatir con un magnífico profesor liberal, Fernando de la Puente (“Peseta”) a finales de los 60.

Nuestra Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación ha facilitado que haya un periodismo vasco y una comunicación de calidad. Estamos orgullosos.

En un día de amable alegría como el de hoy permitidme, de todas formas, introducir un punto de reflexión para no dormirnos en los laureles. Tenemos buen periodismo pero un sistema mediático vasco mejorable. En una investigación a punto de publicarse como parte de un libro, sale como resultado un balance crítico de nuestros media, privados y también públicos, porque no hicieron Peace Journalism suficiente y en favor del diálogo en los años duros de violencias. En la actualidad, nuestro sistema mediático más influyente, aún toma prestada, muchas veces, la agenda de los partidos o de intereses diversos, en lugar de configurar una agenda propia a partir de las 5 W.

Hoy, ante las verdades alternativas y medias verdades instaladas en buena parte de las redes, es más necesario que nunca un periodismo que se acerque a ese principio denostado o relativizado que es la verdad, que empiece por la veracidad e integridad de los hechos, y que haga posible la conversación social de versiones sobre anclajes.

Mas allá de las verdades tribales que acaparan el espacio público con bulos, insultos y marcos de parvulario, mi última lección, como educador de la profesión, sería decir: ¡persistid! hasta conformar una esfera pública vasca propia, digna, plural, enraizada y democrática. Es una gran profesión con una gran responsabilidad colectiva en tiempos de plataformas con frames estrechos y conductistas.

Bukatzeko, omenaldi bat hemen kazetaritza gazatarrari, gizadi osoaren aurrean zuen sendotasun eta konpromiso lezioagatik.

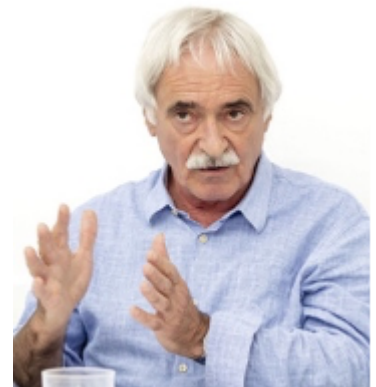
Gabon eta mila esker

TRIBUNA ABIERTA

También queremos recoger en este Boletín Extraordinario, dedicado a Ramón Zallo, extractos de la tribuna que escribió para el Boletín mensual de AE-IC el 28 de febrero de 2025.

La comunicación saqueada

Lo dijo el biólogo Edward O. Wilson, uno de los padres de la biodiversidad: “El verdadero problema de la humanidad es el siguiente: tenemos emociones del paleolítico, instituciones medievales y tecnología propia de un dios. Y eso es terriblemente peligroso” [1]. ¡Vaya si lo es! Desde la década pasada se han multiplicado las señales de alarma por una pésima combinación de esos tres elementos y con un resultado



de era oscura: una plutocracia que gestiona tecnologías, redes y flujos; un puñado de mega-ricos y una infinidad de pobres; una huella ecológica suicida; la emergencia de un neofascismo político; y unas sociedades desconcertadas y frágiles.

Sería aventurado establecer una explicación única de causas y consecuencias sobre todos estos ítems comprometidos. Pero sí se advierten fuertes correlaciones en las que el campo expandido de la información y la comunicación está en el centro, no como causa, pero sí como gran vector de los cambios.

La comunicación abierta, horizontal y plural al servicio de la ciudadanía, que parecía dar el protagonismo a los usuarios –dueños de la tecnología y del make yourself – ha terminado por convertirse en una dictadura del dato y del control social, en un gigantesco Panóptico gestionado por el algoritmo, que no es un alien sino una herramienta de poder de una tecno-oligarquía. La razón profunda de la comunicación se sepulta con los discursos descalificadores, ad hominem, insensibilizados (ante limpiezas étnicas, por ejemplo) y de odio. Se espolean las emociones. En suma, un capitalismo sin reglas es letal para la comunicación social y anima a la pulsión tribal.

En una época de emergencia global, hay una necesidad perentoria de que la Academia dedicada a la comunicación, interiorice estas problemáticas en sus investigaciones, las desentrañe, haga un cierto esfuerzo transdisciplinar y -lejos de la neutralidad y cerca de la implicación- asuma un enfoque proactivo para intentar reconducir o, al menos, paliar estas derivas.

Texto completo [aquí](#).

Como citar: Zallo Elguezabal, R. (2025, 28 de febrero). La comunicación saqueada. En *Boletín Mensual de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación*.

<https://doi.org/10.5281/zenodo.14940109>

Y finalizamos con un video muy reciente en el que Ramón Zallo era entrevistado en relación al libro 'Retrovisor y bisturí'



AE-IC te recordará siempre



Asociación Española de Investigación de la Comunicación

Contáctanos en:

info@ae-ic.org

www.ae-ic.org



Copyright © 2026 AE-IC, All rights reserved.

Want to change how you receive these emails?

You can [update your preferences](#) or [unsubscribe from this list](#).

